

# NUESTRO MEDIO

## EL PRURITO DEL MANDO

La hora es crítica, y se hace ya preciso que la actitud de cuantos intervienen en la solución de los problemas patrios, pueda ir sintetizándose en el fiel cumplimiento de aquel triple consejo cuya imperativa fórmula decía: "sentid hondo, pensad alto y hablad claro".

Exige la Revolución, y exígete con apremios que ponen cerco de angustias al alma mejor templada, que el sacrificio de la Patria, al dar, generosa, la sangre de sus hijos para reintegrar a éstos en el goce de sus derechos ciudadanos, no llegue a tener como epílogo un espectáculo, que, a modo de irracional apoteosis, sea un desate de apetitos groseros que el soplo de la idealidad jamás purifica, y que encuentran siempre su definitiva concreción en esos bochornosos episodios de la historia de las naciones, por obra de los cuales se subvierten los valores éticos, y convirtiéndose la Fuerza en brutal cárcel del Derecho.

Es necesario que vayamos pensando todos en que nuestra participación, mayor o menor, en la terrible contienda que toca ya a su fin, no nos autoriza para reclamar premio alguno; que nunca fué práctica de gente honrada cobrar estipendio por el estricto cumplimiento de las obligaciones ineludibles.

Y decimos esto a título de voz de alerta, pretendiendo que unos y otros se pongan en guardia contra los requerimientos de la propia ambición.

Porque hemos observado, que, apenas se inicia el retorno a la vida constitucional, y cuando aún no se despejan por entero los negros nubarrones del cielo patrio, se ha determinado entre las gentes un epidémico prurito, cuya especial sintomatología hácenos pensar en lo que será nuestra Patria, si el mal no se remedia a tiempo, y acabamos por constituirnos políticamente a imagen y semejanza de aquellas vastas tierras asiáticas donde la autoridad del Jefe del Estado resulta fragmentada hasta el atomismo entre cientos y miles de mandarines.

Con el designio de hacer felices como gobernantes a las veintisiete entidades autónomas que constituyen la Federación, han surgido a estas fechas casi tantos candidatos como ciudadanos cuentan aquéllas en total, y mucho nos tememos, que, de seguir la racha, lleguemos a un ensayo de anarquismo experimental, por el que resulte cada individuo gobernándose a sí mismo.

Bien está que se piense en el prójimo y se procure garantizar su terrena felicidad; pero déjese al prójimo que él mismo elija sus jurados protectores, y no se le atisgue con prédicas y ofrecimientos, que más remedan la charlatanería de los fabricantes de falsas panaceas, que el razonar reposado y metódico de quien, con justo título, aspira a la condición de hombre representativo.

Sobretodo, el exponer en este caso, y a título de alegato, méritos adquiridos, nos parece impudente forma de soborno, que en modo alguno se compece con el espíritu de fraternal altruismo que siempre debe animar a los revolucionarios.

El Pueblo está ya aleccionado por la lucha; él sabrá, cuando el momento llegue, en quién delegar su poder soberano.

Y entretanto.... cálmense las impacencias, sufréñense las vanidades, limítense a modesta esfera las aspiraciones.

Que, en fin de cuentas, ninguno de nosotros, ni el más alto ni el más bajo, hemos hecho por la Patria nada, que la Patria no tuviera pleno derecho a exigirnos....

## Cecilio Ocón, el alma del felicismo, ofrece mandar al demonio a Félix Díaz

(Viene de la primera plana)

fuere, para aumentar los partidarios de Félix Díaz.

A estas afirmaciones repuso Trepiedi: "Pues amigo, cuando un hombre está acusado de asesinato, se defiende en cualquier lugar del mundo en que se encuentre, y de cualquier modo y a toda costa, y no comprendo cómo hasta hoy, tú no has hecho pública tu situación política, ni la verdad sobre el oprobioso crimen, porque te repito, la opinión pública te señala como el asesino del infortunado Don Gustavo Madero."

A lo que le contestó Ocón: "No he podido, hermano, defenderme; pero llegando a México, como espero llegar allá en el mes de febrero, haré publicar lo que yo no fui el asesino y descubriré a los autores del crimen porque no quiero dejar a mis hijos como herencia esa ignominiosa mancha sobre mi nombre, ni ese estigma sobre mi cabeza." Si yo organizo el "complot de la ciudadanía", la culpa la tiene el Ministro Bonilla, porque como tu recordaras, tratase de ayudarme en el negocio de las grúas y como nada se consiguió, resolví hacer lo que se hizo."

Pues no comprendo, le replicó Trepiedi, que por culpa de mi individuo y por rencillas personales con él, tú hayas trabajado para desquiciar a tu patria, que hoy podría encontrarse en las mejores condiciones económicas y con grandes perspectivas de prosperidad; y en cuanto a lo que me dices, de que en febrero próximo tomarás la copa en mi casa, siento decirte que lo creo difícil, a menos que el señor Carranza no te de un salvoconducto para regresar a tu país. Y suponiendo que el señor Carranza, que el General Obregón y el General don Pablo González, lo mismo que todos los jefes del Ejército Constitucionalista te dieran todos los salvoconductos imaginables para que pudie-

ras regresar a México, puedo asegurarte que tu vida peligraría lo mismo, porque fanáticos y partidarios del gobierno del señor Madero todavía existen en crecido número, y de esos fanáticos nadie puede responder, por que para ellos sería inexplicable la magnanimidad de los jefes constitucionalistas, suponiendo que tuvieran semejante arranque de misericordia.

No, Trepiedi, dijo Ocón, creo que don Venustiano sí me llegara a tener en su poder, me mandaría fusilar, más que por otra cosa, porque debe reconocer en mí a un hombre de acción; y como yo lo he demostrado, puedo asegurarte que yo he sido y soy la cabeza directiva del movimiento de Félix Díaz.

Ante estas aseveraciones, le aconsejó Trepiedi que de una buena vez se olvidara todo lo pasado, y que cada mexicano trabajara por el bien de su patria. No le cayó mal a Ocón tales consejos, pues le vi brillar los ojos, dice Trepiedi, y enfáticamente me dijo: "Hermano, si tú no me olvidas y hablas en mi favor al señor Carranza, al General Obregón y al General Pablo González, acaso consigas que me amnistien, pues debo decirte, que estoy muy necesitado de regresar a México. Tú no habrás olvidado, que tú, Urueta, Sánchez Azcona, Roque Estrada y otros eran buenos amigos míos; pero se han olvidado de mí, y yo confío en que tú no harás lo mismo. Vuelvo a repetirte y asegurarte que soy, caro Trepiedi, la cabeza, el brazo, el genio directivo de Félix Díaz; que estoy cierto de que en un futuro próximo veré realizados mis planes y mis desvelos, y que tendré una envidiable posición, pues debo comunicarte que acabo de firmar un contrato de empréstito por 4,000,000 de dólares con los banqueros de California, y todo ese dinero yo lo he encontrado, y por mí lo dan al partido felicista; pero si el señor Carranza o el Gobierno actual, me pagan lo que México me debe por la famosa concesión de las grúas de Mazatlán, que no me quiso reconocer el Ministro Bonilla y me conceden perdón y amnistía, don Venustiano Carranza, don Pablo González y don Alvaro Obregón, prescindiendo de ser cabeza, brazo y genio de Félix Díaz, renuncio a mis planes y desvelos, a la encumbrada posición que me aguarda, desprecio los millones de los banqueros, y mando al demonio a Félix Díaz, a los felicistas y a su causa; si no me perdonan, seguiré revolucionando, y debo advertirte que la revuelta que ahora estoy organizando, no será una revolución de armas y batallas, sino una contienda de dinero y con el dinero que tenemos lo compraremos todo."

A tal cúmulo de incoherencias, promesas de sumisión y amenazas, Trepiedi repuso que no tenía influencia para hacer que el Gobierno pagara deudas contraídas o no, ni para conseguir perdones de los jefes del constitucionalismo, pero que si daría a conocer en México las ideas de Ocón, por medio de la prensa, para que el pueblo juzgase y aquilate a los más connotados partidarios de Félix Díaz.

Y concluyó Trepiedi: "No te enfades, querido Ocón, si soy tan franco como fui contigo en el Hotel Ansonia, que en mi próxima entrevista con el GLADIADOR, seguiré tratando los demás puntos, que por hora y media formaron nuestro pique en el hall de dicho hotel."

## OTRA VEZ A LA LUCHA LA FALSA MENDICIDAD

¡Como en los buenos tiempos, con entusiasmo, con amor!

Los que enarbolando la bandera independiente, empuñamos la pluma en «México Nuevo» y la 30-30 en los campos fronterizos; venimos hoy como entonces, fija la vista en el porvenir de la patria, a hacer labor buena, seguros, como entonces también, de que ni los peligros, ni las afechanzas habrán de doblegar nuestra inquebrantable voluntad.

Muchos de nuestros compañeros de antaño fallaron en esta nueva lucha por nuestros derechos, pero casi todos los que hoy no responden a nuestro llamado, han caído en la pefea: Alfonso Zaragoza, «Ego», García de la Cadena, Argüello, etc., etc., héroes infatigables que en holocausto a la noble causa de la libertad ofrecieron sus vidas jóvenes y ardorosas, templadas a todos los sacrificios y a todas las fatigas.

Dos hay, sin embargo, vivos aún, para quienes nuestra puerta no deberá abrirse ya; el felicista Francisco de P. Sentijas y el villista Enrique Bordes Mangel; ingrato el uno y ambicioso el otro; malos patriotas los dos. No harán falta.

Pocos somos pero nos bastamos. Cuando se fundó «México Nuevo», éramos pocos, y supimos vencer. ¡Hoy venceremos también!

Caezan uno, dos, tres, no importa, siempre quedarán otros tres que levanten su voz en demanda de justicia.

Aquí estamos, somos los mismos, infatigables, hambrientos de verdad, sedientos de justicia, amantes de la patria.

Por ellas hemos peleado, por ellas pelearemos, caiga quien caiga. Fue, es y será nuestro lema: Patria, Verdad y Justicia.

A. LAZO DE LA VEGA.

Desde ayer la policía se ha dedicado a recoger el sinnúmero de niños dedicados a la mendicidad, y no sabemos a donde serán llevados, pero se nos ocurre proponer que, ya que hay tantos terrenos incultivos en los alrededores de esta capital, se los dedique a cultivar hortalizas, con lo que se lograrían dos cosas. Primera, arrancarlos de la vagancia y hacerlos trabajar; y segundo, que abarataran todas las berzas dentro de poco. Naturalmente que, esa enseñanza podría implantarse sin perjuicio de que los niños pordioseros asistieran a las escuelas en determinadas horas; pero lo que ante todo debe procurarse es, que no tengan contacto con sus padres, pues para dar una muestra indudable de la explotación a que éstos los sujetan contaremos un caso acaecido hace muy poco en un cétrico restaurant.

Llegó a pedir limosna un «chamacoz» y un caballero que estaba comiendo lo hizo sentar a su mesa y ordeno que le sirvieran una sopa y algún otro platillo, y antes de que el pilluelo acabase la dicha sopa entro al restaurant una harpia harapienta y llenando de injurias al caballero, se llevó poco menos que a golpes al rapazuelo, alegando que se lo estaban mal enseñando. Esto es rigurosamente exacto y pinta la moralidad de los pordioseros, que si mandan a pedir a sus hijos, pequeños, no es porque éstos satisfagan su necesidad de comer, sino para que les lleven dinero a sus explotadores, que estos emplean en sus vicios, dejando en ayunas a los niños, para que con sus caras demacradas inspiren más lástima y recojan mayores utilidades.

**GLADIADOR**  
Vaie 5 cvs. plata.

## NUESTROS COMANDANTES



EL DE ESTA PLAZA

## CHISMES Y CUENTOS

Allá en los tiempos en que si había papel, eran billetes de los Bancos con concesiones leoninas, era práctica sin excepción, igual en los ligones que en los fonduchos, en las fondas de mediana categoría, que en los suntuosos restaurantes, en los *bar-rooms* que en los *grill rooms*, que se dejara a los clientes hartarse de pan, sin que se pusiera límite alguno a ese consumo.

Lo mismo era tomar un platillo que una «comida corrida» o una «cena corrida» que darse un opiparo banquete; el pan lo servían a discreción y en parte ninguna lo cobraban; pero hoy, el afán de lucro ha llegado hasta eso, y no hay sitio expendedor de comestibles que no cobre como *extra* el pan que consume cada parroquiano.

Y nosotros preguntamos: ¿Por qué esa innovación, cuando todos los precios están calculados en oro nacional, y a un tipo exorbitante, para cobrar conforme al «cuyoterismo» y no al tipo que establece el Gobierno? ¿Por qué, ahora cobran más que antes, seguramente el doble o el triple, los fondistas grandes y chicos, mediocres o lujosos lucrando cobrando el pan, a precio mayor que el con que lo expendían las panaderías, en una proporción tal, que, si en las tabernas un «bolillo» vale dos, tres o cinco centavos, en las fondas se lo hacen pagar a seis; diez y veinte centavos?

Si esto no es una muestra bastante de la codicia comercial que en México se ha desarrollado, ya publicaremos otras más censurables y que reclaman inmediato correctivo.

La tarifa reguladora para los precios que deben cobrar los expendedores de primera necesidad, puesta en vigor por el Gobierno del Distrito, ha dado algunos frutos, pero con ella han comenzado también los abusos, pues en los mercados, que son en su mayoría de donde parten los mas absurdos alarmismos ayer se burlaron de las disposiciones gubernamentales, ocultando por ejemplo los pollos, de los que tenían en unas jaulas, algunos implumes y anémicos ejemplares con el cartelito de «Pollos a 75 centavos» pero el que quería un pollo mediano o una gallina tenía que pagarlo a dos o tres pesos, y de manera clandestina, pues que, placeras y placeres los tenían bien ocultos.

Otros que no podían ocultar sus mercancías, los jitomates, pongamos por caso, rehusaban venderlos sobreprecio de que el dueño no había llegado y no sabían a como les saldría la carga, sin que esto fuera obstáculo para que, por favor los vendiesen a mayores precios que los que regían hace dos o tres días. Así podríamos pasar revista a todos los comestibles puestos a la venta en los mercados en los que llegaron a ocultar hasta los pescados frescos, y sólo vendían a los precios regulados los peces ya maridos y que debieran haber sido incinerados hace dos o tres días; y no sabemos si los inspectores se darían cuenta de esos abusos y esas burlas, a pesar de que todo aquel que fué a los mercados se percató de ellos; pero bueno sería, ya que en cada mercado hay, según entendemos un administrador y varios inspectores, además del administrador general, que todos los vendedores sea cual fuere la categoría de sus puestos, se les obligue a manifestar las mercancías que van a vender, para que así ni se burlen de las disposiciones gubernativas, ni exploten al pueblo cobrándole exajerados precios, sobreprecio de lo injusto de las tarifas puestas en vigor.

## Sorprendido Infraganti

El señor Esteban Contreras presentó acusación en contra de Enrique González a quien aprehendió con el auxilio de un genearme, cuando el ladrón huía después de haber entrado a la casa del quejoso, pretendiendo fracturar la cerradura de un ropero donde se guardaban valores.

Una vez en la Comisaría González, confeso de plano su delito, levantándose con este motivo para ser llevado a su casa habitada, consignando al ladrón al Agente del Ministerio Público en turno para que éste lo consigne al Juez competente.

## LA CRONICA ROJA

### HOMICIDIO EN RIÑA

En una casa de mala nota, situada en la casa número sesenta y nueve de la calle de la Mosqueta, propiedad de Esther Fernández, se desarrolló la noche de ayer una tragedia, en la cual perdió la vida un Mayor del Ejército Constitucionalista. Es el caso que como a las once de la noche, llegó a la casa de referencia un grupo de militares, y como en la casa se encontraron ya otros, los recién llegados comenzaron a proferir frases duras, de momento no fueron contestadas. Se creyó que la prudencia de los militares injuriados serviría a los que los insultaban para que la cosa no tomara otro cariz; pero no aconteció así, y las injurias continuaron hasta llegar el momento en que las sillas volaron sobre las cabezas de los concurrentes.

A poco rato, se escuchó una detonación de arma de fuego que hirió al referido Mayor, el cual cayó al suelo, dejando de existir poco después.

En la confusión que se produjo con motivo de los disparos, salieron de la casa los militares, entre ellos, uno lla-

mado José Torres, sobre quien recayó la sospecha de haber sido el autor del disparo que ocasionó el homicidio.

La policía de la quinta demarcación ocurrió a levantar el cadáver y procedió también a hacer las averiguaciones del caso para ver si es posible la captura del matador.

En el acta que se levantó declararon la Fernández y algunas mujeres de la casa donde ocurrieron los hechos.

### VALENTIA DE UN RUFAY

María Ayala pasó al Hospital Juárez presentando dos lesiones causadas con instrumento punzo cortante. La lesionada ha declarado que ayer por la tarde al llegar a su casa su amante Clemente Frias, la recibió a golpes, y que cansado de pegarle con un palo le había dado de navajazos.

La policía logró la captura del amante, quien, convicto y confeso de su delito, fué enviado a la Penitenciaría.

**J. M. Zubirán y Cía., S. en C.**  
Compran y venden desde un clavo hasta una fábrica  
Maquinaria agrícola. Maquinaria industrial.  
3a. CAUATEMOTZIN 17